Estudio comparativo del fenómeno de la contemplación en la literatura del exilio en España y la del Mahŷar en el Mundo árabe

Assist Prof Dr. Intidhar Ali Gaber

Facultad de idiomas- Universidad de Bagdad

Palabras clave: Pedro Salinas, literatura, exilio, Jalil Gibarán, contemplación.

Resumen:

Este artículo se clasifica dentro de los estudios de la literatura comparada que trata de realizar una comparación literaria, ocupándose de dos escritores de la literatura en el exilio y el Mahŷar del siglo XX pertenecientes a diferentes culturas: Gibarán Jalil Gibarán en la literatura de la Migración árabe y Pedro Salinas en la literatura del exilio español. El motivo del artículo es estudiar el fenómeno de la contemplación poética en la obra del exilio español, *El Contemplado* (2011) de Pedro Salinas y la de literatura de la migración árabe, *El Profeta* (2003) de Jalil Gibarán y, al mismo tiempo, hacer un ejercicio de literatura comparada, concretamente analizando y sintetizando diferencias y similitudes entre las dos obras.

Introducción:

Generalmente, el fenómeno de la emigración, refugio y exilio son temas del pasado, pero que se siguen tratando en la actualidad. Estos ocupan un lugar central en la literatura, ya que este tipo de literatura presenta temas políticos y sociales, enmarcándose dentro de la literatura del exilio.

En este artículo, estudiaremos la literatura del exilio en España. La literatura española del exilio se refiere al conjunto de obras escritas por intelectuales republicanos que se vieron obligados a abandonar España a causa de la Guerra Civil Española (1936-1939) [(1)]. Durante la Guerra Civil murieron escritores tan importantes como Valle Inclán o Federico García Lorca, mientras que otros se marcharon al exilio a Brasil, Argentina, Estados Unidos, México y Puerto Rico, como

Jacinto Grau, Alejandro Casona, Max Aub, Pedro Salinas o Rafael Alberti. Los escritores del exilio literario comienzan a crear y desarrollar una literatura española en condiciones pocas favorables. Se trata de una literatura de individualidades más que de un movimiento, aunque los autores mostraron una común preocupación por las circunstancias históricas, políticas y sociales de España [2].

En cuanto a la literatura del Mahŷar (literatura de la emigración) en el mundo árabe, aparece cuando los países árabes estaban bajo el influjo del subdesarrollo y, algunos de ellos, bajo el yugo del colonialismo y la esclavitud. A eso se sumaba el choque de civilizaciones entre Oriente y Occidente y el surgimiento de la revolución industrial y científica en Occidente. Bajo el peso de estas circunstancias, se inició la migración hacia las Américas. Esta fue una migración con una dimensión utilitaria para mejorar las condiciones de vida de los inmigrantes después de que se hubiera hecho difícil conseguir una vida digna en la propia patria[3].

A finales del siglo XIX y principios del XX, los autores que emigraron a Europa y a las Américas fueron influenciados por las culturas oriental y occidental, produciendo una literatura llamada "la literatura del Mahŷar" (literatura de la emigración).

Estos escritores se reunían en los países a los que emigraban, como en los Estados Unidos, formando la Al-Rabita al-Qalamiyya (Liga Literaria) en 1920 en Nueva York. Sus miembros eran Mikha'il Nuyaima, Elia Abu Madi Amin Rihaniy, y estaba dirigida por el escritor libanés Gibarán Jalil Gibarán. Asimismo, surgieron en Brasil y Argentina otras asociaciones literarias como Al-Usba al-Andalusiyya en Sao Paulo y Al-Rabitat Al-Adabia en Buenos Aires [4].

Al-Rabiṭa al-Qalamiyya se creó a partir de la Unión de Escritores Árabes con el objetivo de preservar la lengua y renovar la literatura árabe, que sufría de un estancamiento estilístico. Sus miembros presentaron nuevas formas literarias y tradujeron obras literarias de escritores europeos [5].

I. La contemplación según la Psicología

Según El Diccionario de la legua española: "la contemplación es la acción de mirar con atención, placer o detenimiento y, en otro sentido, es reflexión detenida e intensa sobre Dios, sus atributos divinos y los misterios de la fe" [6].

Desde aquí comenzamos a analizar los procesos mentales que se relacionan con la producción literaria. La psicología asocia la contemplación primero con la percepción sensorial, la imaginación y, después, con el pensamiento, la forma del habla interna silenciosa. Según la teoría del habla interna, el pensamiento implica el hecho de conectar palabras en silencio y formar oraciones mentales [7].

La contemplación es una de las características de los escritores del Mahŷar o del exilio. Estos escritores vivieron ciertas condiciones sociales, políticas y culturales que fueron uno de los principales factores que los impulsaron a contemplar, aunque estas condiciones pueden diferir de un escritor a otro [8].

En este estudio, se intenta aprovechar algunas teorías de la psicología general para evaluar los motivos de contemplación a la luz de las condiciones sociales, políticas y culturales por las que pasaron estos escritores, las cuales fueron representadas en la formación psicológica.

Según la teoría de personalidad del psiquiatra suizo Carl Gustav Jung, la personalidad tiene dos tipos: la extrovertida y práctica, y la personalidad reflexiva e introvertida. Los miembros del primer tipo suelen ser activos y trabajadores, no se relajan, sino que cumplen sus deseos. Respecto al segundo tipo, que tiende a encogerse y bastarse con la contemplación, la investigación, la recopilación de ciencias y conocimientos, la escritura y la enseñanza, estas personas suelen seguir el camino del ascetismo y la austeridad en la vida [9]. Carl Junge describe la personalidad reflexiva introvertida así: "Aquellos que no aprenden nada de los hechos desagradables de sus vidas, fuerzan a la conciencia cósmica a que los

reproduzcan tantas veces como sea necesario para aprender lo que enseña el drama de lo sucedido. Lo que niegas te somete. Lo que aceptas te transforma" [10].

Para el autor, es este tipo de personalidad el que se asocia a quienes son vistos como filósofos en la sociedad. Esto se debe al interés de los introvertidos por encontrar relaciones entre los pensamientos. Esto les hace interesarse particularmente en ideas abstractas, reflexiones y batallas teóricas entre diferentes filosofías y formas de ver la vida.

La contemplación es la búsqueda de la esencia de las cosas y el intento de hallar los hechos fuera de la complejidad y el racionamiento, porque el espíritu es su punto de partida y la mente es un faro en un camino que lo guía y no lo entorpece.

El contemplador toma del filósofo su sabiduría, del poeta su ternura, del místico su transparencia y del artista su profecía [11].

La filosofía y la contemplación están estrechamente relacionadas, ya que comparten un mismo tema. Sin embargo, la contemplación se diferencia de la filosofía en que no se ocupa de leyes fijas o definiciones específicas que dan un enfoque integrado que presenta como características la estabilidad y el monoteísmo. La filosofía es la mente, pero la contemplación estará iluminada por el claro resplandor de la razón que revela el camino, no define dimensiones con la concomitancia de conciencia y sentimiento, y no sorprende a la naturaleza que el filósofo posea la habilidad del escritor, o instale en el fondo del escritor un destello de vislumbres de la mentalidad del filósofo [12].

El poeta y filósofo alemán Novalis habla de los escritores y su mundo diciendo que, si el filósofo organiza todo y lo pone en su lugar, entonces el escritor suelta todas las cadenas, y sus palabras no son signos generales, sino melodías y notas mágicas que se mueven a su alrededor en hermosos grupos [13].

Los escritores de la diáspora fueron acusados de ser filósofos más que escritores, e incluso intentaron escapar de la vida [14]. Pero la opinión correcta es que,

si tenían tendencias filosóficas y una tendencia mental a pensar, esto no los implicaba en la sequedad de la filosofía, sino que seguían siendo escritores que hablaban de filosofía en el lenguaje de la literatura, no en el lenguaje de la filosofía[15].

Otro factor o motivo de la contemplación es la alienación y el anhelo de emancipación de las restricciones físicas y psicológicas. Los inmigrantes vivían en un ambiente al que eran extraños, sufrían la alienación de los sentidos, el pensamiento y el espíritu, y la expatriación lingüística. Además, se sentían asfixiados en esta atmósfera controlada por las máquinas y querían escapar a su mundo espiritual ideal.

Todas estas presiones llevaron a estos escritores a la aversión hacia las características de esta sociedad dinámica y al desencadenamiento de la emoción humana, la conciencia pura y el pensamiento coherente con el anhelo del hombre por la salvación. Todo esto eleva sus mentes por encima del mundo de la materia y los lleva a la contemplación de sus existencias, sus creencias y todas las manifestaciones naturales que los rodean, la vida y la muerte [16].

La nostalgia hacia el pasado es también uno de los mayores factores que motiva el acto de la contemplación. Así pues, es maravillosa la ocurrencia de una situación estética o contemplativa, cuando pensamos en nuestros días pasados para vivir de nuevo el pasado, no para llorar ni aprovechar nuestro tiempo o para sacar lecciones del pasado que nos beneficiarán en el futuro [17].

II. Pedro Salinas: vida y trayectoria literaria

Pedro Salinas nació en Madrid en 1891. Se quedó huérfano de padre a los seis años. Empezó a cursar la carrera de Derecho en la Universidad de Madrid, pero muy pronto se dio cuenta de que no le gustaba, por lo que se cambió a la facultad de Filosofía y Letras, donde se graduó con una tesis sobre las ilustraciones del Quijote. A los 24 años, realizó una estancia muy importante en su vida, ya que se fue a

trabajar como lector de lengua española en la prestigiosa universidad de la Sorbona de París y allí entró en contacto con la literatura francesa de la época, llegando a traducir al castellano la famosa obra de Marcel Proust *En la busca del tiempo perdido* [18]. En París, conoció a su mujer Margarita Bonmatí Botella y se casaron el 29 de diciembre de 1915 Más tarde, en Santander, donde trabajó como profesor, conoció a una estudiante norteamericana, Katherine Whitmare, de la que se enamoró. Su relación amorosa influyó en su carrera literaria, porque en aquella etapa escribió sus obras más importantes [19].

Durante la Guerra Civil, la generación del 27 se disolvió: Lorca murió y los otros se exiliaron, como es el caso de Pedro Salinas que se exilió con su mujer a Estados Unidos donde impartió clases de español y literatura en la Universidad Weslley College y en la Universidad Jhon Hopkins de Baltimore. Posteriormente, durante el período del exilio, trabajó en la Universidad de Puerto Rico. La tercera y última etapa de la obra de Salinas comenzó con el exilio. Durante este período, escribió un poema llamado *El Contemplado* (1943-1946), una forma de meditación lírica en la que dialoga con el mar de San Juan de Puerto Rico en el período conocido como exilio [20].

Este poema retrata la felicidad de Salinas como resultado de su encuentro con el mar. Otra de sus obras fundamentales es *La voz a ti debida* (1933), un extenso poema que describe una pasión amorosa desde su nacimiento hasta la muerte, es una de sus obras más importantes. Para crear la imagen ideal de la mujer, el poeta niega el mundo real. En 1951, Salinas falleció en Boston, pero su tumba se encuentra en San Juan de Puerto Rico, donde escribió su famoso poema [21].

III. Análisis de los aspectos contemplativos en *El Contemplado* de Pedro Salinas

El primer elemento completivo que aparece en su poema lo lleva en el propio título: *El Contemplado*, y su otro nombre *Tema* que consta de 14 variaciones que, a su vez, tienen varios títulos. El poema es una meditación frente al mar de Puerto Rico

para ser testimonio de la eterna búsqueda, el descubrimiento del dios eterno y la salvación a través de la poesía. El proceso de la contemplación de Pedro Salinas se crea cuando el poeta mira los paisajes de la naturaleza que refleja la belleza de lo que ve y lo que siente. El mar produce en el poeta un estremecimiento físico y emocional cuando se da cuenta de lo importante que es aquel lugar. Estamos ante un poema en el que no sólo se describen las emociones de un poeta ante la visión de un paisaje maravilloso, sino que estamos en un lugar que recoge el amor y la pasión.

Debido a que la mayoría de sus obras abordan el tema del amor, Pedro Salinas es considerado como uno de los poetas del siglo XX que encontró un gran filón en la metafísica psicológica del amor. Como resultado, es conocido como el poeta del amor. También es uno de los poetas más optimistas de la generación del 27 y, posiblemente, uno de los poetas más optimistas de la literatura española. Salinas tiene una visión del amor muy específica, antirromántica y sin prejuicios, hacia el dolor y el sufrimiento [(22).]

El título del poema se refiere al desarrollo del proceso de la contemplación a lo largo de las catorce variaciones. La primera fase de *El Contemplado,* que lleva el título de *Tema*, describe el paisaje desde lo alto hasta el infinito, y desde la montaña hasta la playa. El verso "De mirarte tanto y tanto" se repite para reforzar la idea de cuánto tiempo y atención le ha dedicado al mar. El poema ofrece una visión pausada y total desde el horizonte a la arena, y del caracol al celaje "brillo a brillo, pasmo a pasmo". Crece la intensidad de su observación y la asombrosa belleza de la persona en quien centra su mirada. Ante esta belleza nace de dentro un nombre, el que da título al poema "te he dado nombre; los ojos/te lo encontraron, mirándote".

A continuación, el autor pasa a una fase más reflexiva de maduración de su contemplación, cuando hace referencia a su amor que creció en la oscuridad y seguridad de su mente "soñando que te miraba, /al abrigo de los párpados maduró, /sin yo saberlo" .Luego concluye el poema *Tema* con la repetición de la palabra

contemplado para enfatizar la inevitabilidad y la obviedad de la continuación constante de la actividad de contemplar y mostrar su actitud constante de ver y transmitir la belleza del paisaje: "¡Si tú has sido para mí, /desde el día que mis ojos te estrenaron, /el contemplado, el constante Contemplado! ".

Después, vamos a detallar algunos aspectos contemplativos en el poema de *El Contemplado*.

- El amor

El amor es el tema principal durante el período del exilio de Salinas. El tema del amor en la poesía de Salinas tomó un nuevo rumbo a la vista de los dolorosos momentos que vivió en España y Europa. Por eso, encontramos que el amor en el poema de *El Contemplado* pasa por un proceso de transición desde el amor cortés de *La voz a ti debida* al panteísmo místico que se relaciona con paisajes de la naturaleza; el poeta transforma el "tú" de la amada en el "tú" de la amada total, y en la vida, como muestran los versos siguientes [(23)]:

"No es nunca amante, /es la amada total, /Es la vida contemplado" [(24)].

Salinas considera al mar como su pareja y, ante su belleza, se entrega a la comunicación y al ejercicio del amor relajado sin penas:

"¡Qué pareja tan hermosa/esta muestra, contemplado! /la mirada de mis ojos, /y tú, que te estoy mirando/a ti hay que mirarte/como te miran los astros/a sus azules mirandas/serenamente asomados" [(25).]

La tendencia del romanticismo de Salinas aparece cuando se dirige al mar al sentirse humanamente alienado en la tierra, con el mar llamado el Contemplado. Se siente que la soledad mutua ha desaparecido y se ha producido un acercamiento íntimo decisivo: nombrar es, por lo tanto, poseer el objeto nombrado, acercándose a él posesivamente.

"Te liga a mí, aunque, soy tu amo/De un segundo. Qué milagro" [(26)]

"De seguirte contemplando/ Como la mía, y no mía / ¿vivo en ella o

ella en mí? /poseído voluntario" [27].

Salinas se diferencia de los autores románticos al abordar el tema del amor desde una perspectiva antirromántica porque cree que el amor no es un sufrimiento, sino una fuerza asombrosa que da plenitud a la vida y sentido al mundo [28]:

"Cuántas, cuántas tiene el mar, /cuántas alegrías! /Seres de luz, sobre el agua, /bailan, en puntillas. / ¡Qué bien acaban las ondas: bailarinas! / Las alegrías, al mar, /nunca se le quitan" [29].

- La religión

El ejercicio de la contemplación en el poema *El Contemplado* de Pedro Salinas adquiere un carácter religioso cuando hace una descripción del amor dentro del marco religioso al utilizar palabras que tienen relación con la religión, como la eternidad, el cielo, la salvación, la revelación, la creación y el misticismo, etc... En el análisis del poema *El Contemplado*, Gustavo Correa enfatiza la cuestión de la religión en el poema cuando dice:

"El Contemplado es, pues, una religión. Es al mismo tiempo dios, dogma, guía, jerarquización de valores y salvación. Mística contemplación cargada de arrobamiento, de miradas perpetuas y de esotérico lenguaje" [30].

Así pues, vamos a tratar algunos de estos aspectos en los versos del poema:

En variación XIV incluye el poeta dos elementos de la religión: la eternidad y la salvación. Esto condensa en sí todo el universo religioso. De esta cualidad atribuida al mar, símbolo de la vida y de la amada, se desprende la referencia divina y trascendente. Pedro Salinas, en su mirada contemplativa hacia el mar, se dirige hacia la salvación por medio de la luz (el color azul del mar) del mundo de tinieblas, frente a aquellos que sufrieron la sombra, pues el poeta se salva a través de la luz, a la cual relaciona con el misticismo y la contemplación y que refleja uno de los distintos métodos para alcanzar la iluminación interna, basada fundamentalmente en la sugestión y el autocontrol mental [31].

"tal vez tu eternidad, /vuelta luz, por los ojos se nos entre. /Y de tanto mirarte, nos salvemos" (32).

"El mar no cría cosa que dé sombra; /para la luz se guarda. /Y ella le cubre su verdad de mitos: la luz, eterna magia" (33).

Así, los versos anteriores muestran vínculos pertenecientes al misticismo. Las actividades interiores del mar se corresponden con la actividad interior del poeta y su realidad exterior se refleja en la manifestación poética. La "realidad" sería dinámica pero cerrada en sí misma y no significaría más que posibilidad (34). El significado está determinado por la relación entre la realidad cósmica y la conciencia humana, que aquí se sugiere mediante términos como revelación, inspiración y expresión. La relación entre el poder del poeta y la naturaleza del contemplador es el nombre que el poeta da al mar, es decir, al sujeto de la realidad, que a su vez necesita un contemplador, dotado de esa intensidad y frecuencia de mirada apreciativa.

El paraíso está vinculado a la inmortalidad, o más bien a la eternidad, tal como se desarrolla en las dos últimas partes. La salvación se opone a la pérdida y la destrucción, algo con un orden moral en la ciudad de enemigas (35) pero con un orden cósmico y existencial y con el paso del tiempo, es decir, adquiere la forma secular del pecado y la expulsión del cielo. Por esta razón, la meditación no sólo tiene una función reveladora, sino también redentora.

"Y ese verdor del agua transparente /es de Arcadia que abajo se eterniza:/en los hondos del mar, viven, salvadas, /almas verdes, las almas de las islas" (36).

La aparición del misticismo está estrechamente relacionada con la concentración de los debates en torno a la idea de "ver". Además, la mística en la tradición cristiana -en autores como San Juan de la Cruz o el propio maestro Eckhart- entiende la purificación, la iluminación y la perfección como etapas del proceso de encuentro con la divinidad, como mecanismo de liberación y despojo de lo accesorio en el camino hacia la interioridad (37).

Esto lo muestra Salinas en sus versos pues, a pesar de las difíciles circunstancias que atravesó, continuó escribiendo poesía bajo el signo de la iluminación. La luz para el autor es la acción y la guía que se envía, se elige y proporciona la iluminación, que es el poema o la palabra, la cual se produce como resultado del ejercicio de contemplar.

"Vuela la luz por los ojos se nos entre/ Y de tanto, mirarte, no salvemos" (38).

"La luz traduce incógnitas lejanas/ A gozos inmediatos" (39).

"A tu resplandor me entrego, / igual que el ciego a la mano;/se siente tu claridad /hasta en los ojos cerrados/ por tanta luz tú no puedes conducir a nada malo" (40).

En *El Contemplado* de Salinas, el paraíso es un mito que viene ya mezclado con otros en la tradición poética española y que aquí está presente a través de las imágenes del jardín, del vergel y de las islas, en el cual se funden el lugar bíblico y clásico con sus motivos particulares, como la arcadia y sus personajes: Afrodita, Galatea, etc.

El autor pone cierta estructura de carácter mítico - religioso para expresar la idea de la creación con la visión paradisiaca. El autor se refiere a que la idea de la creación no remite a un poder externo y supremo, sino que se expresa dinámicamente como auto creación continua de sí mismo por parte del mar.

"color azul, paraíso, / Y mirarte a ti, mirarlo" (41)

"¡Tantos que van abriéndose, jardines, /celestes, y en el agua! /Por el azul, espumas, nubecillas, / ¡tantas corolas blancas! /Presente, este vergel, ¿de dónde brota, /si anoche aquí no estaba?" (42).

"Estas esbeltas formas que las olas, /apuntes de Afroditas, / ¿Olas? Tetis, Papones, Galatea, /glorias que resucitan. /No, por numen secreto convocadas/Acuden las olímpicas /Vuelve el mar a su tiempo el inocente, /ignorante de quillas" (43)

"¡Felices inmortales! / ¡Las islas, qué felices son las islas! /Altas cunas, los riscos. ¡Bien nacidas" (44).

En el poema de Salinas se manifiesta cómo finalmente un hombre proyecta en el mar y en el cielo su utopía salvadora: la Creación se puebla de jardines y vergeles. De este modo, cuando Salinas menciona al mar y el cielo, inseparables, iguales, se remite a ese universo inicial, a la vez completo e indiferenciado.

"Aquí tierra, cielo y mar, /en mercaderías/Y ella le cubre su verdad de mitos:/la luz, eterna magia" (45).

El poeta llama a Contemplado el encanto divino del cristianar y siente que la mutua soledad se ha evaporado, que se ha producido un acercamiento íntimo decisivo. Nombrar es, pues, poseer el objeto nombrado, aproximarlo posesivamente:

"Te liga a mí, aunque no quieras. /Si te nombro, soy tu amo/de un segundo"(46).

Pero conviene retener el sentido bautismal que da Salinas al verbo nombrar, cristianar, sacramento del nombrar. En la conclusión del poema, en la variación XIV, dice Salinas:

"Siento a mis padres, /siento que su empeño/de no cegar jamás,
es lo que bautizaron con mi nombre" (47).

El nombre equivale claramente a afirmar la voluntad de pervivencia del hombre: el bautizo es la constancia oral de la sucesión humana y el nombre recibido representa el legado - usufructo e imperativo ético - de los antecesores. Patrimonio que Salinas identifica con la mirada humana, con la contemplación ociosa (48).

"Contemplado. /Obra, sutil, el encanto/divino del cristianar. /Y aquí en este nombre rompe/mansamente tu arrebato, /aquí, en sus letras arenas, /como en playa que te hago. /Tú no sabes, solitario, /sacramento del nombrar" (49).

- Panteísmo

En cuanto al panteísmo, se puede decir que el mar no está deificado en el poema, sino que el hombre lo incorpora a la esfera humana a medida que éste crece

hasta alcanzar al mundo a través de su supuesta realidad cósmica en la conciencia [50], así como el mar no es símbolo de una divinidad abrumadora e inconmensurable. La definición formal de los versos de Salinas, su recurso a estructuras fijas y repetitivas, se adapta bien a esa experiencia profunda y, a la vez, limitada en la composición: el encuentro con el mar, la esencia del universo, para recrear el nacimiento (reencuentro) del alma esencial humana (espíritu, materia).

Aquí el mundo es naturaleza y la naturaleza es mar. El poeta español siente una unión con el mar y con los hombres que antes que él lo contemplaron, y es precisamente de esta conexión de donde nace la fe gozosa en la vida:

"aprendo lo que soy: soy un momento/ de esa larga mirada que te ojea" [51].

IV. Gibarán Jalil Gibarán: Una trayectoria literaria brillante

Gibarán Jalil Gibarán nació el 6 de diciembre de 1883 en Bécharre, un pueblo del Líbano, en una familia de la secta maronita, aunque no era proclive al fanatismo, en una época en que el nerviosismo era más intenso entre maronitas y ortodoxos [52].

Su obra literaria publicada en 1918, *El Profeta*, le dio su seudónimo: el poeta del exilio, puerta de Oriente y profeta de Oriente.

Cuando era joven, fue testigo de las disputas entre su padre y su madre y vivió una vida difícil con su padre. Cuando viajaba con él a la montaña mostró desde pequeño su inclinación por el dibujo.

A los doce años, se traslada a Boston con su madre y sus hermanos, atraídos por las oportunidades que el Nuevo Mundo parecía ofrecer, mientras que su padre se quedó en Líbano [53].

En Boston, su hermano trabaja en el comercio, como los que le precedieron, persiguiendo el sueño del bienestar y la riqueza, al igual que todos los miembros de la familia. Pero el trabajo no cumple estos sueños de liberación, ni se realizan, y la familia se ve obligada a trabajar muy duro. Mientras tanto, Gibarán Jalil Gibarán, pasaba la vida entre el dibujo y la lectura [54].

Breves libros, poemas y artículos en árabe marcan el inicio de su carrera literaria. Fue en esta época cuando conoció a la mujer que fue su primer amor. Ella intuyó el genio de Gibarán, por lo que le ayudó a que estudiara nuevamente en el extranjero y le animó a que escribiera en inglés para llegar a un público más numeroso, tras dominar mejor este idioma e incluso contribuyó a ello corrigiendo su expresión en dicho idioma. De 1908 a 1910 estudia Arte en Paris y finalmente se instala en Nueva York. A la edad de treinta y cinco años, resume sus pensamientos y filosofía en *La Procesión*, escrita en forma de versos árabes. Dos años después, da a conocer su obra más madura, *El Profeta*, que refleja la cristalización de las experiencias vitales de un hombre. El traductor de este libro al inglés emitió el siguiente juicio: "El poema es la autobiografía inconsciente de Gibarán: Gibarán el sabio, suavizado por los años, y Gibarán el rebelde, quien vino a creer en la Unidad y la Universidad de toda existencia" [(55).]

La tempestad, aparecida en 1920, es una obra con ecos de Valéry y de Nietzsche, en la que se ensalza a los fuertes y se ofrecen técnicas para endurecer la voluntad de los débiles. El Precursor, editada el mismo año, es el libro que Gibarán dedicó a exponer su dogmatismo y a ridiculizar a los que se creen en posesión de una única verdad.

En su obra, editada a título póstumo, *El jardín del profeta* (1933), describe el autor la relación íntima entre el hombre y la naturaleza. Hacia el fin de su vida Gibarán escribió Jesús, *el Hijo del hombre*, interpretación muy personal de la figura de Cristo, presentado como el hombre que vivió plenamente la vida con todo lo que contiene de dolores y alegrías [(56)].

Gibarán murió en 1931 en Nueva York, aquejado de una enfermedad en el hígado.

V. *El Profeta* y su argumento

El libro *El Profeta* se publicó en el otoño de 1923. El libro consiguió un gran éxito, llegando el número de ejemplares vendidos entre 1923 y 1956 a casi ochocientas mil. En *El Profeta* alcanza la cima de su fama y de su productividad. Su obra es conocida tanto en el mundo árabe como en los sectores más cultos de habla inglesa. Fue traducida a una veintena de idiomas.

El Profeta incluía veinticinco sermones, comenzando con un sermón de amor y terminando con un sermón de despedida. Estos sermones representan la visión de la vida de Gibarán a través de su concepto de las relaciones humanas con el prójimo.

El Profeta es, en realidad, un enorme poema; un poema intemporal y lleno de una sabiduría que resiste el paso de los siglos y las barreras lingüísticas y culturales. El poema se inicia con una metáfora también universal: la del hombre que tiene que emprender un viaje por el mar hacia su isla natal- símbolos de la hora de la muerte y el retorno a los orígenes. Es la resistencia a desasirse de lo habitual y cotidiano lo que se enfrenta a la llamada irresistible del mar sin orillas.

De los campos cercanos a la costa acuden hombres a despedir a Al Mustafá, por lo que éste se ve obligado a transmitirles el saber adquirido tras muchos días de silencio y soledad. A semejanza de Cristo en la última cena con sus discípulos, el profeta siente la necesidad de trasmitir sus consejos y de legar sus enseñanzas. Los habitantes de Orfalese ruegan a Al Mustafá que se quede con ellos. Él ha sido la luz de sus vidas y el objeto de su más entrañable cariño. Nada han expresado hasta este momento, pero el amor no conoce su hondura hasta el instante de la separación [57].

Almitra, la profetisa que primero creyó en Al Mustafá, le pide que comunique a los hombres congregados en la plaza lo que ha experimentado desde su nacimiento. Ella es la que inicia las preguntas al pedir al maestro que hable sobre el amor y el matrimonio. Acto seguido, los presentes interrogan al profeta sobre los niños, el trabajo, la alegría y la tristeza, las casa, el vestir, el comprar y el vender, el crimen y el

castigo, las leyes vigentes, la libertad, la razón y la pasión, el dolor, el conocimiento interior, el enseñar, la amistad, el hablar, el tiempo, lo bueno, lo malo, el orar, el placer, la belleza, la religión y, por último, la muerte. Éstos son los temas en torno a los cuales se articula la predicación de Al Mustafá. Cada uno de ellos constituye una breve, pero enjundiosa consideración que divide las diferentes partes del poema. No deja de ser significativo que el poeta empiece hablando del amor y termine hablando de la muerte [58].

VI. Análisis de los aspectos contemplativos en *El Profeta*

La palabra contemplación aparece con frecuencia en la literatura moderna, especialmente en la literatura de la diáspora. Apenas hay un efecto literario sin su repetición. Dice el poeta y el crítico francés Baudelaire que, para penetrar en el espíritu del escritor, hay que buscar las palabras que él utiliza con frecuencia en sus obras: la palabra revela la idea que domina la cuestión [59]. Esto no quiere decir que la contemplación resulte de la repetición de palabras, sino que podemos leer un libro que no menciona una sola palabra acerca de la meditación y, a pesar de eso, está lleno de meditación, enfoque y profundidad al tratar el tema al que se dedicó. A este respecto, mencionamos más de un ejemplo en el libro de *El Profeta*, donde aparece varios verbos tienen el mismo sentido del verbo ver como (meditar, mirar y contemplar).

- "Se abrieron, entonces, de par en par las puertas de su corazón y su júbilo voló sobre el océano. Cerró los ojos y meditó en los silencios de su alma" [60]

- "Despertar al meditar el éxtasis amoroso" [61]

- "Si en verdad queréis contemplar el espíritu de la muerte, abrid de par en par vuestro corazón en el cuerpo de la vida" [62]

- "Y si llegáis a conocer a Dios, no os convirtáis en explicadores de enigmas.

Y mirad más bien a vuestro alrededor y lo veréis jugando con vuestros hijos" [63]

A continuación, vamos a exponer otros aspectos contemplativos en *El Profeta*.

- El amor

El amor purifica el alma humana, la aleja del odio y desarrolla en ella emociones nobles y sinceras; es un camino hacia la fraternidad humana y un ascenso a la escala de la gloria. *El profeta* explica el amor así:

"Porque, así como el amor os da gloria, así os crucifica

Así como os da abundancia, así os poda.

Así como se remonta a lo más alto y acaricia vuestras ramas más débiles, que se estremecen bajo el sol" (64).

Y Gibarán continúa hablando sobre el amor y su papel en el refinamiento de la naturaleza humana, sublimándola al más alto grado divino, y dice:

"Así caerá hasta vuestras raíces y las sacudirá en un abrazo con la tierra.

Como a gavillas de trigo él os une a vosotros mismos" (65).

"Os desgarra para desnudaros.

Os cierne, para librarse de los pliegues que cubren vuestra figura.

Os pulveriza hasta volveros blancos

Os amasa, para que lo dócil y lo flexible renazca de vuestra dureza" (66).

"Y os destina luego a su fuego sagrado, para que podáis ser sagrado pan en la sagrada fiesta de Dios.

Todo esto hará el amor en vosotros para acercaros al conocimiento de vuestro corazón y convertiros, por ese conocimiento, en fragmento del corazón de la Vida"(67).

Gibarán, con este estilo, que puede llamarse popular pues, a pesar de que se eleva en los horizontes del enunciado, refleja una imagen literaria de la vida popular. La imagen de la cosecha pertenece al mundo rural, y las palabras que menciona aquí Gibarán (agavillas de trigo, desgarra, pulveriza, amasa, pan) otorgan a Gibarán un valor especial en la literatura, ya que supo emplearlas en la realización de sus propósitos filosóficos en el amor.

El amor es un símbolo moral sin el cual la vida humana no habría continuado. El amor es un medio de revelación del alma y un camino hacia Dios, y esto le da al amor carácter sufí, pues es un amor puro y divino que se eleva a lo más alto.

"El amor no da más que de sí mismo y no toma nada más que de sí mismo.

El amor no posee ni es poseído.

Porque el amor es todo para el amor

Cuando améis no digáis: Dios está en mi corazón,

Sino más bien: Yo estoy en el corazón de Dios" (68).

- La religión

Gibarán dedica un capítulo al tema de la religión y su relación con la vida, y explica que cuando hablaba de los asuntos de la vida, las transacciones y el alma, no se desviaba de la religión, como si Gibarán estuviera respondiendo a los defensores del monacato en la fe cristiana que separa la religión y la vida.

La religión, en su opinión, es inseparable de la vida. Más bien, es el secreto de su belleza, vitalidad y renovada continuidad. Para Gibarán, la vida es religión y los actos en la tierra son actos religiosos. Esta es la filosofía de Gibarán sobre la religión.

"¿Acaso he hablado hoy de otra cosa?

¿No son todos los actos y todos los pensamientos religión?" (69).

La religión pierde su carácter trascendente, pues pasa de ser una actividad específica separada de la vida cotidiana a identificarse con el trabajo, el descanso y los sentimientos más humanos. Así, el profeta dice:

"¿Quién puede separar su fe de sus acciones o sus creencias de sus trabajos?

Vuestra vida de todos los días es vuestro templo y vuestra religión" (70).

- Panteísmo

En cuanto a Dios, no es objeto de especulación teórica, ni se halla ubicado en un mundo inaccesible para el hombre. Gibarán está más cerca de los emanantistas,

aquellos que afirman el carácter trascendente de la divinidad y buscan separarla del mundo.

"Si llegáis a conocer a Dios, no os convirtáis en explicadores de enigmas. Mirad más bien a vuestro alrededor y lo veréis caminado en la nube, desplegando sus brazos en el rayo y descendiendo en la lluvia. Lo veréis sintiendo en las flores y elevándose luego para agitar sus manos desde los árboles" (71).

La existencia para Gibarán se extiende más allá de su concepto, ya que existe independientemente de la imagen y el alma. Para él, la reencarnación y la idea de la muerte significa transición, no inexistencia. En cuanto a la promesa de Al Mustafá al pueblo de Orfalese de volver a ellos, esta promesa parece referirse a la reencarnación, la cual dice que los muertos, que no han completado el ciclo completo de la vida, inevitablemente regresarán a la tierra para renovarla y completar las relaciones que dejaron al morir.

"Adiós, pueblo de Orfalese/. El día ha tocado a su fin. Se está cerrando sobre nosotros, como el nenúfar/se cierra sobre su propio mañana. /Lo que aquí nos fue dado, lo conservaremos" (72).

"Sólo un instante más, y mi nostalgia /comenzará a recoger arcilla y espuma para un nuevo cuerpo. /Sólo un instante más, /un solo momento de reposo en el viento, /y otra mujer me concebirá" (73).

Sin embargo, la unidad del ser en Gibarán no impide el crecimiento de la personalidad ni le impide el movimiento independiente de carácter especial. Gibarán coincide en parte de su visión de la existencia con la escuela eleática y su filósofo Parménides, quienes ven que el origen de la existencia es la existencia misma. Y muestra su tendencia a la independencia de la personalidad individual con su convicción en el panteísmo en su discurso sobre el matrimonio. Aquí, Gibarán explicó la importancia del matrimonio, la libertad humana y la intensidad del amor. Solía decir que los dos espíritus están con él todo el tiempo, incluso en los

memoriales de Dios. Al mismo tiempo, dice que no beba de una copa. Y aquí quiso Gibarán permitir la libertad entre los cónyuges.

"Nacisteis juntos y juntos permaneceréis para siempre.
Estaréis juntos cuando las blancas alas de la muerte esparzan vuestros días.
Y también en la memoria silenciosa de Dios estaréis entre vosotros" (74).

"Amaos con devoción, pero no hagáis del amor una atadura
Haced del amor un mar móvil entre las orillas de vuestras almas
llenaos uno a otro vuestras copas, pero no bebáis de una misma copa" (75).

VII. Salinas y Gibarán: la literatura del exilio y la del Mahŷar

El Contemplado de Pedro Salinas, que consta de 14 variaciones, refleja el proceso de contemplación sensual y espiritual como salvación personal psicológica. Es una curación física para la salud, donde el cuerpo y la mente descansan del pasado para transmitirse a otra etapa del amor carnal, a la amada total, que es la vida. La obra poética de Jalil Gibarán, *El Profeta*, se compone de 25 sermones para predicar. Estos sermones discusivos representan la visión de Gibarán acerca de la vida y su concepto de las relaciones humanas. Gibarán hizo del amor en particular una idea principal de la que surgen varios pensamientos y pide a las personas que sigan al amor, cualquiera que sea su camino. En *El Profeta* nos encontramos ante la contemplación encarnada en la apelación a los sentimientos, para reflexionar sobre cosas que debemos saber y recordar en la tradición y en las enseñanzas al tratar de las relaciones humanas entre personas.

El proceso de la contemplación en el poema *El Contemplado* crea la fusión de sentimientos interiores y pensamientos sobre la belleza del mar bajo el control directo de la visión del autor y el dialogo directo con el mar, para dar mayor expresividad al texto del poema. En cambio, en *El Profeta* el proceso de la contemplación no se realiza directamente por el autor como en *El Contemplado* de Salinas, sino a través de la encarnación cuando Gibarán, con el personaje de Al

Mustafá, trata de interrogantes, de problemas que inquietan al hombre desde que éste fue capaz de reflexionar ya que, en *El Profeta,* Almitra la profetisa pregunta a Al Mustafá sobre varios asuntos en vida del hombre y, a continuación, Al Mustafá le da sus respuestas (reflexiones) a las preguntas de forma que empuja y anima a los habitantes de Orfalese a la contemplación.

Los poetas sufrieron el alejamiento de su patria y la expatriación lingüística en Estados Unidos (por ejemplo, Mary Haskell es quien le animó a escribir en inglés y le ayudó en la corrección lingüística del libro *El profeta* en su versión inglesa), por lo que encontramos que los poetas crean un espacio imaginario o temporal en sus poemas para contemplar y escapar de la alienación y la soledad.

En los países a los que se exiliaron no hay objetos que contemplar debido a la deshumanización y la maquinización del individuo. El Profeta Al Mustafá (Gibarán) emprende un viaje hacia la ciudad Orfalese (América) donde parece que deseara regresar a su isla natal (El Líbano). Salinas también hace del Mar de Puerto Rico un refugio o una patria para aliviar el sentimiento de alienación, describiendo este espacio en su poema como "el abrigo de los párpados". En contraste con la atmósfera que se vive y se percibe en Puerto Rico, Nueva York, como espacio urbano, pierde su subjetividad y queda ensombrecido por una mirada inexistente, sin luz y apagada.

El Contemplado representa un modo de acceder a la esencia de las cosas, de las experiencias vitales y la búsqueda de realidades de la existencia. En cuanto a *El Profeta* es una obra que cristaliza las experiencias vitales de un hombre que llegó a ser ciudadano del mundo. Gibarán, en sí mismo, no era ni ascético ni conservador, sino sólo por necesidad. *El Profeta* es una obra se presentó como una solución espiritual para los problemas y relaciones humanas de los estadounidenses.

El lenguaje de la contemplación en *El Contemplado* es sencillo y de estilo conceptual. El lenguaje usado por Gibarán, pese a tener evidentes resonancias

árabes, es lenguaje del Hombre, con mayúscula y sin adjetivos [76]. Sin embargo, las dos obras configuran un lenguaje discursivo para acceder a determinadas realidades llenas de interrogaciones y exclamaciones, las cuales crean la reflexión).

El conceptualismo es el estilo literario utilizado por los dos poetas en sus obras. Salinas y Gibarán se enfocan en el concepto o significado de las palabras. Esta manera de actuar define como la agudeza mental da preferencia a las ideas con el fin de estimular la inteligencia o el deseo de decir mucho en pocas palabras. Para lograr este objetivo utilizan metáforas recurrentes, juegos de palabras con doble sentido o un estilo breve y conciso. Además, este estilo conlleva un carácter filosófico que apunta hacia tendencias religiosas como sufismo o misticismo. Respecto a Gibarán, como consecuencia del impacto del pensamiento de Nietzsche, llega a la vía interiorista desde Platón a través del misticismo naturalista. Lo mismo se aplica a Salinas quien fue influenciado por el pensamiento filosófico de Baudelaire y de San Juan de la Cruz.

Los dos poetas tienen una perspectiva positiva del amor. Salinas considera que el amor no es un sentimiento doloroso, sino una prodigiosa fuerza que da plenitud a la vida. Para Gibarán, es símbolo moral que purifica el alma humana y se aleja del odio, donde crea emociones nobles cuando une al hombre con Dios. Como dice Gibarán "El amor no da más que de sí mismo y no toma nada más que de sí mismo/ El amor no posee ni es poseído" [77].

Salinas en su poema *dulce nombre*, en variación III, muestra el amor posesivo con el uso recurrente del pronombre posesivo "mi". Salinas dice en su poema "Desde que te llamo así, /por mi nombre, /Te liga a mí, aunque no quieras. /Si te nombro, soy tu amo/ Pero tengo aquí en el alma/ tu nombre, mío". En su *Presagio*, en variación XIII, Salinas dice: "De seguirte contemplando. /Como la mía, ¿Vivo en ella, o ella en mí? / Poseído voluntario". Por el contrario, Gibarán asegura en su obra que

el amor no tiene poseedor pues el amor es para todo. Y creía firmemente en el poder del amor y la tolerancia para curar las enfermedades de la humanidad.

En cuanto a la concepción del panteísmo religioso y filosófico, para Gibarán, Dios no es objeto de especulación teórica y no reside en un mundo inaccesible al hombre. Su pensamiento va en línea con la tradición árabe del gran filósofo árabe Averroes, pues dice: "Dios está en todas las partes no solamente en el cielo" (78); por lo tanto, para él, el espacio y la materia están en Dios. Gibarán fue más cercano a los esencialistas, aquellos que afirman la cualidad trascendente de la divinidad y buscan separarla del universo. Su inclinación hacia la independencia de la personalidad individual se hace evidente en su convicción panteísta al explicar la importancia del matrimonio, el cual se refleja en la libertad humana y en la intensidad del amor. Para Salinas, el mar no fue divinizado en el poema, sino que el hombre lo integró en la esfera humana, donde el hombre crece para llegar al mundo a través de su realidad cósmica asumida en conciencia. Así mismo, tampoco el mar es símbolo de un Dios abrumador e inconmensurable.

Para Salinas la idea de la existencia se relaciona con el amor, pues el amor significa existir. El recuentro con el mar es recrear y así también la existencia es el alma humana básica (espíritu/ materia). Para Gibarán, la existencia se extiende más allá de su concepto, ya que existe independientemente de la imagen y el alma. Para él, la reencarnación y la idea de la muerte significa transición, no inexistencia.

Las situaciones sentimentales que han acaecido en la vida personal de los poetas casi son similares, contribuyendo a producir sus obras literarias. Éstas se pueden dividir en dos: en primer lugar, las relaciones amorosas que vivieron, a pesar de que ellos estuvieran casados como la relación de Salinas con la profesora norteamericana Katherine Whimore y, en el caso de Gibarán, su relación con Micheline, la profesora que trabajaba en la escuela de su mujer Mary Haskell. Al final, estas relaciones se terminan, pero quedan sus efectos en sus obras. En segundo

lugar, hay que destacar el sentimiento emocional del dolor por la alienación, pues los dos fueron exiliados al mismo país, Estados Unidos. Ambos concretamente vivieron en la misma ciudad, Boston, y sufrían el exilio de espacio, cultura y lengua. Por eso siempre encontramos en sus obras la expresión de un deseo de regresar al lugar de origen o al lugar donde compartan la misma cultura y lengua.

Conclusión

La literatura del exilio y la del Mahŷar son colecciones de obras literarias que fueron producidas por autores que abandonaron su tierra natal y emigraron a otro lugar por circunstancias políticas y económicas. Son autores que sufren el dolor de la alienación en el mundo de la velocidad, el de las máquinas y el de las relaciones materiales, mostrando sus actitudes contarías a la modernidad de Estado Unidos, encontrando en la poesía o en la escritura una vía de escape del entorno donde vivían.

La contemplación es el mirar con atención, lo cual se relaciona con una tendencia mística en la tradición cristiana y el sufismo en el islam, lo que marca el amor como elemento religioso. El amor es la revelación del alma, fuente de purificación de la naturaleza humana, la eternidad y camino hacia Dios.

En las obras poéticas tratadas se utiliza la repetición de sustantivos o verbos que pertenecen al mismo campo semántico del verbo contemplar (ver, reflexionar, meditar, mirar ojos, luz, iluminación, espejo, sol) y signos de interrogación y admiración para reforzar la idea de contemplación o para centrar la atención en el pensamiento del poeta.

En *El Contemplado*, el estilo de Salinas es muy característico por su uso abundante de pronombres, dándole especial relevancia al diálogo con el mar de San Juan de Puerto Rico. Su poema está lleno de pronombres como tú y yo, especialmente yo, símbolo del idealismo y el relativismo con una visión subjetiva de las cosas. Generalmente, el tú siempre es femenino, la mujer que ama. En cuanto al

estilo, *El Profeta* es similar a la Biblia y al Evangelio, la estructura y el tono de sus frases utilizan prosa poética en forma de diálogo con Almitra. La descripción es rica en imágenes alusivas, proverbios y frases interrogativas que enfatizan la misma idea.

Se ha observado que el proceso de meditación se emplea de manera diferente en las obras poéticas que fueron tratadas con dos fines de predicación. En *El Profeta* hay una invitación a la contemplación de la vida a fin de subrayar que uno debe recordar, de vez en cuando, las cosas que sabe. Por el contrario, en *El Contemplado,* mirar la belleza de la naturaleza se considera una curación física para el cuerpo.

Encontramos que el fenómeno de la contemplación en las dos obras gira en torno a la idea de amor en la vida, el amor de la amada, el amor al trabajo y el amor al prójimo, contemplación que, en ocasiones, adquiere un carácter religioso y filosófico debido a la influencia filosófica de obras de algunos autores como la de Valéry, la de Nietzsche, la de Charles Baudelaire, la de Juan Ramón Jiménez y también debido a la influencia en el pensamiento místico de San Juan de la Cruz o el pensamiento sufí del gran filósofo árabe Averroes y del famoso poeta británico William Blake.

La temática de las obras varía en sus direcciones: la psicológica (el amor, la religión y la emoción), la natural (paisaje, naturaleza, espacio), la social (colectiva) y la estética (el arte y la poesía misma). Se pueden clasificar sus temas, como el amor o la naturaleza, dentro de la tendencia renacentista, porque son temas reflexivos que profundizan en el sentido de las palabras y la del conceptismo, por el uso del estilo de asociaciones entre ideas y palabras.

La obra *El Profeta* puede insertarse dentro de la tendencia humanista, por tratar asuntos mundanos del ser humano: el comprar, el vender, el vestir, el amor, el matrimonio, el comer y el beber, etc...y, como resultado de este pensamiento, el saber acerca del hombre, en orden a su dignificación y exaltación, ocupa el primer lugar de las reflexiones del profeta. La obra pertenece al culteranismo por el uso de

un lenguaje lleno de metáforas forzadas y referencias difíciles de entender, la obra pertenece al culteranismo. La obra se inicia con una metáfora universal, la del hombre que tiene que emprender un viaje por el mar hacia su isla natal, símbolo de la hora de la muerte, retorno a los orígenes y otras metáforas que pertenecen a la historia de Cristo. En *El Contemplado* la metáfora del mar se refiere a la amada total, la vida.

En resumen, para los lectores, son autores sencillos por su búsqueda de lo esencial en el uso de versos y párrafos cortos pero complejos, al querer expresar la profunda complejidad de la realidad. Concluimos afirmando que los dos escritores fueron muy similares en su pensamiento, la forma de presentar el tema y la forma de tratar o aliviar el dolor del exilio en sus obras literarias.

Notas:

1. Consuelo García Blanco, José Manuel Regalado García: Literatura española del siglo XX. Salamanca: Plaza Universitaria, Salamanca,1988, pp.73-74.
2. Ibíd.
3. ʻṢābr Abd aldāym: Adb Mahŷar. El Cairo: Dar Al m ʻarf, 1993, p.16.
4. Pedro Martínez Montávez: Introducción a la Literatura Árabe Moderna, editorial Almerana, Madrid 1974, p. 68.
5. ʻṢābr Abd aldāym: Adb Mahŷar. El Cairo: Dar Al m ʻarf, 1993, p.16.
6. Diccionario Escolar de lengua española: Larousse, S.L., Barcelona 2010, p.224.
7. Steven Crowell: What Is It to Think, Phenomenology of Thinking, London, Routledge 2016, pp. 189-212.
8. Ḥāmid ʻAbd Alqādir: Dirāsāt fī ʻlm an-nafs al-adabī (Estudios en psicología literaria), Cairo 1949, pp. 117-118.
9. Juan Carlos Alonso González: La psicología analítica de Jung y sus aportes a la psicoterapia Universitas Psychologica, Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia, vol. 3, núm. 1, 2004, pp. 55-70.
10. Orientación Académica Universia: Los 8 tipos de personalidad que existen según Jung, 2019. Recuperado de https://www.universia.net/mx/actualidad/orientacion-academica/8-tipos-personalidad-que-existen-segun-jung-1153717.htm.

11. ʻṢābr Abd aldāym: Adb Mahŷar. El Cairo: Dar Al m ʻarf, 1993, p.60

12.Ibíd.

13.ʻAbd al-Ghaffār Makkawi: Thawrat ash-shiʻr al-ḥadīth (revolución de poética moderna), Autoridad General del Libro de Egipto 1972, p. 46.

14. Ibíd.

15.ʻṢābr Abd aldāym: Adb Mahŷar. El Cairo: Dar Al m ʻarf, 1993, p. 64.

16. Ibíd.69

17. George Rostrevor Hamilton: Poetry and Contemplation, Hesperides Press 2006, p. 117.

18. Juan Manchal y Soledad. Salinas: "Memoria y vigencia de Pedro Salina". Madrid: Fundación Juan Marcha, 1991, p.1-2.

19. Ibíd.

20. Ibíd., p.3.

21. Asunción Barroso y Lucinio Alonso: Antología básica literaria.2, editorial Vicens-Vives, S.A., Barcelona1984, p. 121.

22. Fernando Lázaro y Vicente Tusón: Literatura española, Madrid: Grupo Anaya,1994, p.310.

23. Marichal, Juan. "Pedro Salinas y su Contemplado", en Tres voces de Pedro Salinas. Barcelona: Taller, 1976, p.3.

24. Pedro Salinas: El Contemplado, Seminario multidisciplinario José Emilio González, Facultad de Humanidades, variación IX, Tiempo de la isla, p. 11.

25. Ibíd., variación V, Pareja muy desigual, p. 5.

26. Ibíd., variación III: Dulce nombre, p. 3.

27. Ibíd., variación XIII: Presagio, p. 21.

28. Fernando Lázaro y Vicente Tusón, op. cit., p.310.

29. Pedro Salinas: op. cit., variación IV: Por alegrías, p. 4.

30. Gustavo Correa: El Contemplado en Pedro Salinas in Pedro Salinas, Taurus, Madrid 1976, p. 150.

31. José Paulino Ayuso: "El contemplado de Pedro Salinas", en Ilu Revista de Ciencias de las Religiones, núm. 6, 2001, p. 65.

32. Pedro Salinas: op. cit., variación XIV: Salvación por la luz, p. 21

33. Ibíd., variación II: Primavera diaria, p. 2.

34. José Paulino Ayuso: "El contemplado de Pedro Salinas", en Ilu Revista de Ciencias de las Religiones, núm. 6, 2001, p. 65.

35. Es una denominación puesta por Salinas al mundo típico de la modernidad, donde dominan los negocios y tecnologías inhumanas. Una ciudad hostil en la que el hombre niega sus privilegios y su vida está dominada por las prisas y la codicia. En ella se siente el autor ajeno, así el poeta español se sitúa frente al mar de las Antillas, lejos de la ciudad enemiga, y comienza la aventura de sus sueños diurnos.

36. Salinas, Pedro: op. cit., variación VII: "Las ínsulas extrañas", p. 8.

37. David Le Breton: El silencio. Aproximaciones, Ediciones Sequitur, Madrid 2016, p. 158.

38. Salinas, Pedro: op. cit., variación VII: "Las ínsulas extrañas", p. 8.

39. Pedro Salinas: op. cit., variación XIV: "Salvación por la luz", p. 21.

40. Ibíd., variación VI: "Todo se aclara", p. 5.

41. Ibíd., variación V: "Pareja muy desigual", p. 7.

42. Ibíd., variación I: "Azules", p. 1.

43. Ibíd., variación II: "Primavera Diaria", p. 2.

44. Ibíd., variación X: "Circo de alegría", p. 12.

45. Ibíd., variación VII: "Las ínsulas extrañas", p. 8.

46. Ibíd., variación II: "Primavera Diaria", p. 2.

47. variación VII: "Las ínsulas extrañas", p. 8.

48. variación III: "Dulce nombre", p. 3.

49. José Paulino: op. cit., p. 71.

50. Ibíd., 21

51. Mohammad Daher Abed,*Gibrán Jalil Gibrán y Friedrich Nietzsche y sus profetas,* España: Fundación El Libro Total, 2011, p. 8

52. Ibíd.

53. Gibarán Jalil Gibarán: El profeta, Pehuén Editores, 2001, p. 54

54. Mohammad Daher Abed: Op. Cit., pp.9-10

55. Amalia Navarra Mateo: "prólogo" en El profeta, Edimat libros, S.A., Madrid 2003, p. 11.

56. Ibíd., pp.8-9

57. Ibíd.

58. Amalia Navarra Mateo: op. cit., pp. 10-12.

59. Ibíd.11-12.

60. José M. Águila Gómez: "Las ideas estéticas en Baudelaire". Aparte Rei: Revista de la filosofía, Vol. 3, núm. 39, 2005, p. 4.

61. Gibarán Jalil Gibarán: op. cit., p. 23.

62. Ibíd. 30.

63. Ibíd. 85.

64. Ibíd. 84.

65. Ibíd. 28.

66. Ibíd., pp. 28

67- Ibíd.

68- Ibíd., p. 29.

69- Ibíd.

70- Ibíd., p. 83.

71- Ibíd., p.38-84.

72- Gibarán Jalil Gibarán: op. cit., p. 84

73- Ibíd.p.52.

74- Ibíd.

75. Ibíd.

76. Amalia Navarra Mateo: op. cit., p. 11.

77. Gibarán Jalil Gibarán: op. cit., p. 10

78. Amalia Navarra Mateo: op. cit., p. 13

Bibliografía

- ʻAbd aldāym, Ṣābr. *ʻAdb Mahŷar*. El Cairo: Dar Al m ʻarf, 1993.

- ʿAbd al-qādir, Ḥāmid. *Dirāsāt fī ʻilm al-nafs al-adabī* (Estudios en psicología literaria). Cairo: Lajnat al-Bayān al-ʿArab, 1949.

- Águila Gómez, José María "Las ideas estéticas en Baudelaire". *Aparte Rei: Revista de la filosofía*, vol. 3, núm 39, 2005, págs. 1-11. Web.10 de Julio de 2023.

- Ayuso, José Paulino. "El contemplado de Pedro Salinas". en *Ilu Revista de Ciencias de las Religiones*, vol. 6, núm. 6, 2001, págs. 57-81. Web. 5 de agosto de 2023.

- Alonso González, Juan Carlos (2004). "La psicología analítica de Jung y sus aportes a la psicoterapia". *Revista Psicología*. Colombia: Universitas Psychologica, vol. 3., núm. 1, págs. 55-70. Web. 1 de diciembre de 2023.

- Alštr, ʻAbd Al-Karīm. *Naṯr al- Mahŷar.* (la prosa de migración), Egipto: Instituto de Estudios Árabes, 1961.

- Barroso, Asunción y Alonso, Lucinio. *Antología básica literaria*.2 Barcelona: Vicens-Vives, 1984.

- Correa, Gustavo. *El Contemplado en Pedro Salinas*. Madrid: Taurus, 1976.

- Crowell, Steven. *What Is It to Think, Phenomenology of Thinking*. London: Routledge, 2016.

- *Diccionario Escolar de lengua española*. Barcelona: Larousse, 2010.

- Daher Abed, Mohammad. *Gibrán Jalil Gibrán y Friedrich Nietzsche y sus profetas,* España: Fundación El Libro Total, 2011.

- García, Rico, Manuel, José. *Poeta y mar Seis estudios sobre el mar en la poesía española*. Huelva: Universidad de Huelva, 2019.

- García Blanco, Consuelo, y Regalado, José Manuel. *Literatura española del siglo XX*. Salamanca: Plaza Universitaria, Salamanca,1988.

- Hussein, Hanan Abbas. Displacement and Exile: Diaspora in Laila Lalami's Hope and Other Dangerous Pursuits. *Iklīl for Humanities Studies*, 2024, Vol. 5, Issue 2-2ج, pp.1219-1240. Recuperado de https://www.iasj.net/iasj/article/314794.

- Jalil Gibarán, Gibarán. *El profeta*. Madrid: Edimat libros, 2003.

_____ *El profeta*. Santiago: Pehuén, 2001.

- Jiménez, Felipe B. Pedraza y Cáceres, Milagros Rodríguez. *Las épocas de la literatura española*. Barcelona: Ariel Literatura y Crítica, 1997.

- Kattan, Karim Naeem. "The flashing poem of Abdul Hussein Faraj-psychological motives and creative characteristics", *Iklīl for Humanities Studies*, 2024, Vol. 5, Issue 2 1ج, pp. 85-112.Recuperado de https://www.iasj.net/iasj/article/315151.

- Le Breton, David. *El silencio. Aproximaciones*. Madrid: Sequitur, 2016.

- Lázaro, Fernando y Tusón, Vicente. *Literatura española*, Madrid: Grupo Anaya,1994.

- Martínez Montávez, Pedro. *Introducción a la Literatura Árabe Moderna*. Madrid: Almerana, 1974.

Marichal, Juan. "Pedro Salinas y su Contemplado", en Tres voces de Pedro Salinas. Barcelona: Taller, 1976.

- Manchal, Juan y Salinas, Soledad. "Memoria y vigencia de Pedro Salina". Madrid: Fundación Juan March, 1991.

- Mkāwī, 'Abd Algfār. *Ṯūrh alš ʿr al-ḥadīth* (revolución de poética moderna). El Cairo: Autoridad General del Libro de Egipto, 1974.

- Navarra Mateo, Amalia. "prólogo" en *El profeta*. Madrid Edimat libros, 2003.

- Rostrevor Hamilton, George. *Poetry and Contemplation*. Hesperides Press, 2006.

- Pedroche, Pablo. *Pedro Salinas: Selección y notas de Pablo Pedroche*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.

_____. *El Contemplado, Seminario multidisciplinario José Emilio González*, Facultad de Humanidades, 2024.

- Sanz Villanueva, Santos. "La narrativa del exilio", *El exilio español de 1939*, tomo Aurora de Albornoz. Madrid: Taurus, 1977.

- Orientación Académica. "Los 8 tipos de personalidad que existen según Jung", *Universia,* 2019. Recuperado de [https://www.universia.net]. Web. 30 de agosto de 2023.

Comparative study of the phenomenon of contemplation in the literature of exile in Spain and the literature of the Mahjar in the Arab world

Keywords: Pedro Salinas, literature, exile, Khalil Gibran, contemplation.

Summary:

This article is considered a study within comparative literature. It deals with conducting a literary comparison between two writers of the literature in exile and the Mahjhar of the twentieth century who belong to two different cultures: Gibran Khalil Gibran in the literature of the Arab diaspora and Pedro Salinas in the literature of the Spanish exile. The article aims to study the phenomenon of poetic meditation in the poetic works of the Spanish exile, through the poetic work by Pedro Salinas's *contemplation*, and the poetic prose work The *Prophet* by Khalil Gibran. At the same time, the study seeks to analyze the differences and similarities between the two.

مجلة إكليل للدراسات الانسانية
التصنيف الورقي: العدد 19 /ايلول/2024
المجلد(5)- العدد(3)-الجزء(2) IASJ–Iraqi Academic Scientific Journals

دراسة مقارنة بين ظاهرة التأمل في أدب المنفى في إسبانيا وأدب المهجر في العالم العربي

أ.م.د. أنتظار علي جبر
كلية اللغات – جامعة بغداد
Gmail entedhar@colang.uobaghdad.edu.iq

الكلمات المفتاحية: بيدرو ساليناس، الأدب، المنفى، جليل جبران، التأمل

الملخص:

يصنف هذا البحث كدراسة ضمن دراسات الأدب المقارن التي تتناول إجراء مقارنة أدبية بين كاتبين من الأدباء المهجر والمنفى في القرن العشرين اللذين ينتميان إلى ثقافتين مختلفتين: جبران خليل جبران في أدب المهجر العربي، وبيدرو ساليناس في أدب المنفى الإسباني.

يهدف البحث إلى دراسة ظاهرة التأمل في أدب المنفى وأدب المهجر وذلك من خلال العمل الشعري لبيدرو ساليناس (التأمل)، والعمل النثري الشعري (النبي) لجبران خليل جبران وفي الوقت نفسه رصد أوجه الاختلاف والتشابه بين العملين موضع الدراسة.